

## **Persecución alimenta la corrupción**

**Wilson Fernando Torres Gómez**  
**Oficial de policía y Doctorando en Cs**  
**Sociales**  
**11 de febrero de 2024**

En el presente artículo, se aborda el tema de la persecución a los funcionarios públicos honestos y transparentes por parte de aquellos que buscan mantener sus intereses oscuros y preservar el status quo. Siendo imperioso, la implementación de un plan de depuración en las instituciones públicas, justicia y seguridad, con el objetivo de fortalecer la gestión pública transparente y democrática fomentando la participación ciudadana, rendición de cuentas y el control social.

Los funcionarios corruptos usan como arma un discurso lleno de posverdades y demagogia para manipular a las autoridades políticas. Su estrategia se basa en la creación de historias distorsionadas y en el uso del miedo a la autoridad para imponer sus políticas y acciones en el combate a la delincuencia organizada y al terrorismo.

Además, los funcionarios corruptos usan diversas estrategias para deslegitimar a los funcionarios honestos y dañar su honor y buen nombre. Una de estas estrategias es la difusión de fake news o pasquines, con el objetivo de desacreditar a aquellos funcionarios que representan una amenaza para sus intereses oscuros. Es preocupante que esta campaña de desprestigio provenga desde las propias organizaciones públicas donde estos funcionarios corruptos ocupan posiciones de liderazgo.

Es importante resaltar que el uso del aparato institucional para deslegitimar y defender intereses oscuros es una clara violación de los principios de transparencia y buen gobierno. Los recursos de una institución pública que no se destine al servicio de la comunidad y sean utilizados para perseguir a funcionarios honestos, se esta cometiendo peculado y llevando al país a un estado epidémico.

Lamentablemente, la administración pública se encuentra cada vez más empoderada de líderes contaminados por la corrupción, quienes utilizan el silenciamiento y la persecución como herramientas para acallar a aquellos funcionarios que denuncian actos de corrupción.

La corrupción en las instituciones de seguridad representa un problema que afecta la vida y la paz ciudadana, ya que el crimen organizado se vale de la corrupción para ejercer su control.

Es fundamental realizar un perfilamiento exhaustivo de todos los funcionarios públicos que están a cargo de territorios estratégicos para el narcotráfico y sus rutas. De igual manera, se deben analizar detenidamente los perfiles de aquellos funcionarios que hacen uso de recursos operativos especiales en la lucha contra la delincuencia.

La implementación de un plan de depuración en las instituciones de justicia y seguridad se vuelve imperante para erradicar la corrupción y fortalecer la gestión pública transparente. Este plan debe estar respaldado por la participación ciudadana y el control social, ya que la sociedad civil juega un papel fundamental en la vigilancia y denuncia de actos de corrupción.

Es necesario promover una cultura de integridad y ética en el servicio público, así como garantizar la protección y apoyo a aquellos funcionarios que denuncian actos de corrupción. Además, se deben establecer mecanismos de rendición de cuentas y sanciones efectivas para aquellos que sean encontrados culpables de corrupción.

La lucha contra la corrupción y la protección a los funcionarios públicos honestos y transparentes requiere de una voluntad política y de un compromiso de la sociedad. Además, se deben implementar mecanismos eficaces para prevenir y sancionar la difusión de fake news y pasquines que buscan dañar la reputación de los funcionarios honestos. Solo a través de una gestión pública transparente y con la participación activa de la ciudadanía se podrá construir un futuro más justo y equitativo para todos.